



**Iglesia Cristiana Gracia y Amor**

*Sola Escritura, Sola Fe, Sola Gracia, Solo Cristo, Solo a Dios la Gloria*

www.iglesiacristianagraciayamor.org

Sede La Alborada, Calle 97 # 68 F – 96, Bogotá D.C., Colombia, Tel: 613 1524

Sede El Norte, Carrera 67 # 175 – 60, Bogotá D.C., Colombia, Tel: 679 4349

---

## **“ACUÉRDATE DE TU CREADOR...”**

Apreciado vecino, gracias una vez más por la atención prestada a estas cartas. Estamos prestos a recibir sus reacciones al respecto. Buscamos, en quince palabras, explicar el cristianismo.

La cuarta palabra: **L E Y**

Como era de esperarse, Dios, el Creador, exigía que el hombre y la mujer, hechos a su imagen, obedecieran sus mandamientos. El deber de ellos, y su deseo, era el agradecerle tanta bondad. Las exigencias divinas eran parte de esta bondad porque no eran pesadas, sino precisas para que los seres humanos tuvieran alegría y éxito.

Dios decía (y dice aún) exactamente lo que quería y quiere de sus criaturas. Primero escribió su ley en la conciencia de cada persona. Después, cuando el pecado había dañado en algo este testimonio, dio la ley en forma escrita. Son los diez mandamientos.

*“Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón”*

Las palabras anteriores son del Salmo 19, en la Biblia. Invitamos a que lea todo el Salmo, y también el 119, para entender mejor la perfección de la ley de Dios. TODOS los problemas suyos y nuestros se deben en alguna medida a no prestar atención a la ley de Dios.

Dios nunca anuló o cambió su ley. Permanece siempre igual, y rige sobre todo y sobre cada ser humano, incluso ahora. De vez en cuando alguno se atreve a decir que ella era para un tiempo cuando el hombre era aún inmaduro, pero que ahora no debemos someternos a reglamentos tan anticuados. En realidad, los problemas en que nos encontramos demuestran lo contrario. Todavía nos hace falta someternos a la ley de Dios.

Dios castiga toda desobediencia. Véase, por ejemplo, el caso de la historia de Israel. Una de las razones por las cuales esta narración está en la Biblia es para mostrar qué pasa cuando una nación o una persona desafían a Dios. En pocas palabras, “El camino del transgresor es duro”. O, para decirlo en las palabras de Isaías el profeta, “No hay paz, dijo mi Dios, para los impíos”.

Una precaución: si bien la ley rige aún, y promete bienestar para quien cumpla, cuidado al pensar que usted tiene poder para guardar la ley. Claro, el problema no está en la ley, sino en usted, junto con todos nosotros. De hecho, Dios No dio los diez mandamientos en primer lugar para que por ellos las personas hallaran la paz con Dios. Más bien, “...Por medio de la ley es el conocimiento del pecado”, “...Por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de Dios”. ¡Cuan bueno sería si anduviéramos en la ley de Dios! Pero, como no lo hacemos, tenemos que buscar ayuda. He aquí, un tema para otra de estas hojas.